

Las emociones EN LOS SALMOS

Tema: Las emociones en los Salmos

03
DE FEBRERO

QUINTO SÁBADO



Objetivo

Aprender a ser sinceros con Dios en nuestras oraciones, aun cuando sintamos cosas de las que no nos sentimos orgullosos

Resultado

Una iglesia que no oculta a Dios sus emociones

Proyecto misionero de las clases

«Ayúdalo a sanar»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Evangelismo

Celebramos

Dilo al Mundo: Testificación Personal

Al director

Este programa se realizará dramatizado. La idea es que sea un centro de atención en el que cada participante se presenta con una emoción diferente ante un médico. Para recrear esa área de recepción puede usar un escritorio y una silla para el especialista, una silla para la secretaria, un sofá, banco o sillas de los que tenga a la mano para los participantes y cartulina para cada emoción que los participantes representarán. No se necesita un vestuario particular, pero los colores de la ropa pueden usarse para resaltar la emoción del participante.

Sugerencias

- ✓ Coloque con cartulina el nombre de la emoción representada en el pecho de cada participante. Invite a que expresen esa emoción constantemente durante el desarrollo del programa.
- ✓ Si no tiene muchos participantes, puede darle diferentes emociones a un mismo participante.
- ✓ Puede obsequiar marcadores de Biblia con pasajes de los Salmos que refieran alguna emoción particular (ver p. 57).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

La Biblia no esconde las emociones humanas, ni siquiera las más desagradables. En todo el registro bíblico se conservan historias de toda clase, que en ocasiones pueden sorprendernos. El libro de los Salmos nos presenta la parte emocional de la experiencia humana, por lo que no se reserva ninguna emoción, ni siquiera aquellas que pudieran avergonzarnos.

No es nuestra intención motivar a que demos rienda suelta a nuestras emociones, sino a que aprendamos a abrir nuestro corazón a Dios y presentarle en oración cualquier emoción que estemos experimentando. Si de algo podemos estar seguros, es de que él las conoce todas.

(Los participantes entran y se sientan en sus lugares. La secretaria los llamará por nombre cuando corresponda su participación, y luego conversarán con el médico o médica antes de su participación).

Himno - Alegría

(La secretaria lo llama por su nombre verdadero. De inmediato pasa con el médico).

Alegría: *(Con rostro sonriente y mucha cortesía).* ¡Hola! Me da mucho gusto estar aquí. Tengo muchas cosas que contarle...

Médico: Ah, ¿sí? Y dígame, ¿cómo se siente?

Alegría: Siento placer y satisfacción por todas las cosas que he logrado, por las bendiciones que Dios me ha dado y por todo lo bueno que disfruto todos los días. Me siento de buen ánimo, no puedo ocultar mi sonrisa y quiero compartir mi alegría con los demás.

Médico: Según el cuadro que usted me presenta, usted tiene ALEGRÍA. Es una emoción muy positiva, pero también difícil de mantener. Afortunadamente, tenemos salmos que nos hablan de ese sentimiento grato (*escriba como si fuera en un recetario*). Lea el Salmo 16, el 32 y el 100, uno en la mañana, uno al mediodía y uno en la noche, antes de cada oración.

Alegría: ¿Puedo cantar himnos? Me gusta mucho el himno 349, *Gran gozo hay en mi alma hoy*.

Médico: ¡Claro que puede! Es más, los voy a acompañar (*invita a la congregación a cantar*).

Lectura bíblica y oración - Miedo

(La secretaria lo llama por su nombre verdadero. De inmediato pasa con el médico).

Miedo: *(Asustado, mirando a los lados).* Doctor, no estoy bien. Siento angustia. Entro en pánico desde que escucho cualquier sonido y creo que siempre estoy en peligro. Míreme, estoy nervioso y a veces corro sin saber a dónde voy, o me quedo totalmente paralizado. ¡Por favor, haga algo por mí!

Médico: Ya veo. Usted tiene MIEDO. Tranquilo, también hay salmos que nos alientan contra el miedo. Tómese el Salmo 3, el 27 y el 56 al levantarse, y especialmente antes de dormir. Tengo una muestra para que se la tome ahora, y así se sienta mejor (*busca en la Biblia el Salmo 56: 3, 4, y se lo da a leer*).

No olvide acompañar cada Salmo con oración. ¿Qué tal si ora en este momento para pedir la compañía de Dios en su vida? *(El participante ora)*.

Miedo: *(Aliviado).* ¡Gracias, doctor! Me siento mucho mejor ahora. ¡Por fin puedo estar tranquilo! *(se va)*.

Música especial

(La secretaria lo llama por su nombre verdadero. De inmediato pasa con el especialista. Si quiere, puede ser la misma persona que tendrá la música especial).

Médico: Dígame usted, ¿qué le trae por aquí?

Admiración: (Con ojos de asombro). Doctor, usted no me lo va a creer. Mire... yo... verdaderamente no tengo palabras para describir cómo me siento. Todos los días encuentro en mi Biblia verdades increíbles, quedo sorprendido de las maravillas de la naturaleza, y mire, cuando pienso en el amor de Jesús al venir a la cruz a morir por mí... yo... ¡Wao, doctor!

Médico: Sí, mi amigo. Eso que usted siente es ADMIRACIÓN. Y es algo muy positivo, siempre y cuando lo motive a adorar a Dios. Si es el caso, le puedo recomendar tomarse el Salmo 8 y el 139 todas las mañanas.

Admiración: De verdad siento ese deseo de adorar que usted menciona (si es quien tendrá la parte especial, lo hace en ese momento; si no, anuncia a la persona asignada).

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Ayúdalo a sanar»

¿Qué tensiones experimentaron los salmistas frente al mal? ¿A qué tensiones similares te has enfrentado tú, y cómo las has afrontado? ¿Cómo conservas la fe durante estos tiempos?

Visita en esta semana un hospital, un asilo de ancianos o un orfanato. Si se hace difícil hacerlo sin previo contacto, planifíquenlo como clase. Estando allí, comparte un salmo con los presentes. Pregunta individualmente a algún enfermo, anciano o huérfano y ora por una petición que tenga.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero (Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

(La secretaria lo llama por su nombre verdadero. De inmediato pasa con el médico. Si quiere, puede ser la misma persona que tendrá el misionero).

Médico: (Ve al participante llorando y cabizbajo. Se le acerca) Amigo, ¿qué le pasa?

Tristeza: (Sollozando). Doctor, no le voy a mentir. Siento dolor por cosas que he perdido, y mucho pesar por las injusticias que he padecido. Tengo el ánimo por el suelo, quiero estar solo y tengo muchas ganas de llorar.

Médico: Mi amigo, usted tiene TRISTEZA, ¡cuánto lo siento! Pero no se preocupe, también hay salmos para eso. El Salmo 13, especialmente el versículo 6, le va a servir de mucho. Acompañelo del Salmo 42 y se sentirá mejor. Úselos cada vez que esté solo y lleguen a su mente momentos de melancolía. Aquí tengo una muestra que le servirá de mucho (haga que el participante lea Salmo 42: 5). No dejaré de orar por usted.

Tristeza: (Más tranquilo). Gracias, de verdad que usted se deja usar de Dios. Seguiré con el tratamiento.

Nuevo Horizonte

(La secretaria lo llama por su nombre verdadero. De inmediato pasa con el médico).

Médico: (Ve al participante malhumorado y molesto). Bien, amigo, acomódese por aquí. Respire hondo y recuerde que estoy para ayudarlo (el participante respira, pero mantiene el ceño fruncido). Ahora dígame cómo se siente.

Ira: Doctor, me siento ofendido. Estoy incómodo por las injusticias que se han cometido en mi contra, y tengo la garganta seca por una incontrolable sed de venganza. Todo me ofende y ofendo a cualquiera, no me contengo y... no quiero hacer algo de lo que después me arrepienta. ¡Ayúdeme!

Médico: Lo entiendo. Pero anímese, ¡también tenemos salmos para eliminar esa actitud impulsiva! Use el Salmo 109 cuidando la dosis, y combine con el Salmo 18 para evitar que le provoque amargura de espíritu. No deje de orar y mirar en el Salmo 22 la actitud de Cristo en su circunstancia. Es más, tómese esta muestra (Haga que el participante lea en voz alta el Salmo 22: 18-22).

Ira: (Con el rostro relajado). ¡Qué diferente me siento! Gracias doctor, seguiré al pie de la letra el tratamiento.

División en clases

Informe secretarial y tiempo de la lección

Médico: *(Se dirige a su secretaria).* Como ya se terminaron los pacientes, quiero que ahora me des un informe de cómo estuvo la semana anterior en cuanto a las dosis de estudio de los Salmos.

Secretaria: Aquí lo tengo, doctor *(lo lee en voz alta).* Estoy seguro que disfrutaremos de un interesante repaso el día de hoy *(procede a ordenar la división en clases).*

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Seguimos disfrutando y aprendiendo del **Club de Lectura** mediante el libro *¡Revive!* Esta semana estudiaremos el **capítulo 4: Líderes y líos**. Estudiaremos el perfil de tres líderes en la historia de Elías de los que extraeremos valiosas lecciones.

Conclusión

Elena G. de White escribió:

«Usted no puede dominar sus impulsos, sus emociones según lo desee, pero puede dominar la voluntad y realizar un cambio completo en su vida. Entregando su voluntad a Cristo, su vida quedará oculta con Cristo en Dios, y aliada al poder que está sobre todos los principados y potestades. Obtendrá de Dios fuerza que lo mantendrá firme en su fuerza; y una nueva luz, la luz de la fe viva, le será posible... Habrá en usted un poder, un fervor y una sencillez que lo harán instrumento pulido en las manos de Dios» (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 312).

Entreguemos hoy nuestras emociones a Dios. Permitamos que él disipe nuestra angustia y multiplique nuestro gozo.

Himno final: 248, *Que mi vida entera esté.*

Oración final.